

UNA NUEVA REALIDAD PERO UN VIEJO PROBLEMA

GUÍA DEVOCIONAL

Tema No.02

Presentado por PR. LEEGEIROT PULGARIN RODRIGUEZ

TEXTO

MARCOS 7:1-23

⁴ Los fariseos y algunos de los maestros de la ley que habían llegado de Jerusalén se reunieron alrededor de Jesús, ² y vieron a algunos de sus discípulos que comían con manos impuras, es decir, sin habérselas lavado. ³ (En efecto, los fariseos y los demás judíos no comen nada sin primero cumplir con el rito de lavarse las manos, ya que están aferrados a la tradición de los ancianos. ⁴ Al regresar del mercado, no comen nada antes de lavarse. Y siguen otras muchas tradiciones, tales como el rito de lavar copas, jarras y bandejas de cobre). ⁵ Así que los fariseos y los maestros de la ley le preguntaron a Jesús: —¿Por qué no siguen tus discípulos la tradición de los ancianos, en vez de comer con manos impuras? ⁶ Él les contestó: —Tenía razón Isaías cuando profetizó acerca de ustedes, hipócritas, según está escrito: «Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. ⁷ En vano me adoran; sus enseñanzas no son más que reglas humanas». ⁸ Ustedes han desechado los mandamientos divinos y se aferran a las tradiciones humanas». ⁹ Y añadió: —¿Qué buena manera tienen ustedes de dejar a un lado los mandamientos de Dios para mantener sus propias tradiciones! ¹⁰ Por ejemplo, Moisés dijo: “Honra a tu padre y a tu madre”, y: “El que maldiga a su padre o a su madre será condenado a muerte”. ¹¹ Ustedes, en cambio, enseñan que un hijo puede decirle a su padre o a su madre: “Cualquier ayuda que pudiera haberte dado es corbán” (es decir, ofrenda dedicada a Dios). ¹² En ese caso, el tal hijo ya no está obligado a hacer nada por su padre ni por su madre. ¹³ Así, por la tradición que se transmiten entre ustedes, anulan la palabra de Dios. Y hacen muchas cosas parecidas. ¹⁴ De nuevo Jesús llamó a la multitud. —Escúchenme todos —dijo— y entiendan esto: ¹⁵ Nada de lo que viene de afuera puede contaminar a una persona. Más bien, lo que sale de la persona es lo que la contamina. ¹⁷ Después de que dejó a la gente y entró en la casa, sus discípulos le preguntaron sobre la comparación que había hecho. ¹⁸ —¿Tampoco ustedes pueden entenderlo? —les dijo—. ¿No se dan cuenta de que nada de lo que entra en una persona puede contaminarla? ¹⁹ Porque no entra en su corazón, sino en su estómago, y después va a dar a la letrina. Con esto Jesús declaraba limpios todos los alimentos. ²⁰ Luego añadió: —Lo que sale de la persona es lo que la contamina. ²¹ Porque de adentro, del corazón humano, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los homicidios, los adulterios, ²² la avaricia, la maldad, el engaño, el libertinaje, la envidia, la calumnia, la arrogancia y la necedad. ²³ Todos estos males vienen de adentro y contaminan a la persona”.

INTRODUCCIÓN

En estos versículos vemos que Jesús tuvo un encuentro con los fariseos y algunos maestros de la ley, de los cuales se percibió un rechazo hacia Jesús, sus milagros y su vida ministerial. Sin embargo, frente al cuestionamiento que Jesús recibió por parte de ellos su respuesta, a pesar de los tiempos, es vigente en nuestra actualidad; pues encontramos que ante esta nueva realidad que estamos viviendo existe un viejo problema, el cual conoceremos y trataremos a través de este estudio.

1. ¡A LAVARSE LAS MANOS!

Vrs. 1-5 “1 Los fariseos y algunos de los maestros de la ley que habían llegado de Jerusalén se reunieron alrededor de Jesús, 2 y vieron a algunos de sus discípulos que comían con manos impuras, es decir, sin habérselas lavado. 3 (En efecto, los fariseos y los demás judíos no

comen nada sin primero cumplir con el rito de lavarse las manos, ya que están aferrados a la tradición de los ancianos. 4 Al regresar del mercado, no comen nada antes de lavarse. Y siguen otras muchas tradiciones, tales como el rito de lavar copas, jarras y bandejas de cobre). 5 Así que los fariseos y los maestros de la ley le preguntaron a Jesús: —¿Por qué no siguen tus discípulos la tradición de los ancianos, en vez de comer con manos impuras?”

- Más allá de la higiene, ¿qué significa para los fariseos y maestros de la ley el lavado de manos?
- ¿Por qué los discípulos de Jesús no se lavaron las manos antes de comer para mantenerse puros?
- ¿Cómo mantenernos puros estando en un mundo impuro?

2. EL PROBLEMA DE LAS TRADICIONES

Vrs. 6-13 “6 Él les contestó: —Tenía razón Isaías cuando profetizó acerca de ustedes, hipócritas, según está escrito: »“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. 7 En vano me adoran; sus enseñanzas no son más que reglas humanas”. 8 Ustedes han desechado los mandamientos divinos y se aferran a las tradiciones humanas». 9 Y añadió: —¿Qué buena manera tienen ustedes de dejar a un lado los mandamientos de Dios para mantener sus propias tradiciones! 10 Por ejemplo, Moisés dijo: “Honra a tu padre y a tu madre”, y: “El que maldiga a su padre o a su madre será condenado a muerte”. 11 Ustedes, en cambio, enseñan que un hijo puede decirle a su padre o a su madre: “Cualquier ayuda que pudiera haberte dado es corbán” (es decir, ofrenda dedicada a Dios). 12 En ese caso, el tal hijo ya no está obligado a hacer nada por su padre ni por su madre. 13 Así, por la tradición que se transmiten entre ustedes, anulan la palabra de Dios. Y hacen muchas cosas parecidas”.

- ¿Cuál era el verdadero problema con las tradiciones?
- Analiza, ¿qué tradiciones de manera consciente e inconsciente hemos convertido en leyes al nivel de la palabra de Dios y a veces por encima de la misma?
- Haz una revisión a nivel personal respecto a tu relación con Dios, ¿se ha convertido en una religión, llena de reglas y costumbres vacías? ¿Pretendes buscar la aprobación de Dios a través de actos buenos?

3. HACIENDO QUE DIOS SE MANIFIESTE TRAYENDO SOLUCIÓN AL QUE SUPLICA

Vrs. 14-23 ⁴⁴ De nuevo Jesús llamó a la multitud. —Escúchenme todos —dijo— y entiendan esto: 15 Nada de lo que viene de afuera puede contaminar a una persona. Más bien, lo que sale de la persona es lo que la contamina. 17 Después de que dejó a la gente y entró en la casa, sus discípulos le preguntaron sobre la comparación que había hecho. 18 —¿Tampoco ustedes pueden entenderlo? —les dijo—. ¿No se dan cuenta de que nada de lo que entra en una persona puede contaminarla? 19 Porque no entra en su corazón, sino en su estómago, y después va a dar a la letrina. Con esto Jesús declaraba limpios todos los alimentos. 20 Luego añadió: —Lo que sale de la persona es lo que la contamina. 21 Porque de adentro, del corazón humano, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los homicidios, los adulterios, 22 la avaricia, la maldad, el engaño, el libertinaje, la envidia, la calumnia, la arrogancia y la necedad. 23 Todos estos males vienen de adentro y contaminan a la persona”.

- ¿Qué significaba el corazón para Jesús y sus discípulos?
- ¿Por qué es tan importante lo que hay en nuestro interior?
- ¿Por qué debemos rendir nuestra voluntad y pensamiento a Dios?

CONCLUSIÓN

A la hora de identificar la razón de nuestra contaminación y la forma de limpiarla, tenemos la tendencia a enfocarnos en los factores externos o culpar a los demás del problema. Al igual que los fariseos, su enfoque estaba en los rituales externos como el fundamento de su pureza. El lavamiento constante de sus manos, al igual que en nuestros días, significa una pureza superficial, pero Jesús nos invita a recordar que el problema no es lo que está afuera sino lo que llevamos dentro: nuestro corazón.

El problema de la impureza no será tratada a menos que pasemos nuestro corazón por las manos de Dios, en donde reconozcamos nuestra condición y entreguemos nuestra voluntad. Ante la “nueva realidad” debemos recordar que seguimos con el “viejo problema” del corazón del hombre, el cual es malo y produce todas las malas acciones que nos dañan y destruyen.

Pero, ¿cuántas veces debo someterme a ese proceso? La respuesta es: cuantas veces sea necesario y de manera constante. Debe convertirse en parte de nuestros hábitos espirituales.

1 Corintios 6:11 “Y eso eran algunos de ustedes. Pero ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios”.

...

APRENDE DE MEMORIA EL VERSÍCULO

“Nada de lo que viene de afuera puede contaminar a una persona. Más bien, lo que sale de la persona es lo que la contamina”

- MARCOS 7:15

